

POR CALLO
DE HACHA
@CALLODEHACHA

Fuera máscaras

La piñata de la discordia

La oposición mexicana ardió este fin de semana tras la quema de una piñata con el rostro de la ministra Norma Lucía Piña durante el evento por la conmemoración de la Expropiación Petrolera convocado por el presidente López Obrador. Activistas, políticos y "defensores de derechos humanos", todos afines a la derecha, se escandalizaron con el hecho. La diputada del PAN y ex primera dama, Margarita Zavala, argumentó que esto era "consecuencia del discurso de odio de Palacio Nacional", Víctor Trujillo y Marko Cortés se sumaron a la condena y, para no variar, la periodista Denise Dresser culpó directamente a AMLO por el hecho: "La violencia verbal del presidente salta de la mañana a las redes sociales, a las calles. Construye enemigos existenciales e incita/da permiso para agredirlos". Total, que ni la vez que se quemó una guardería en Hermosillo, Sonora, con 49 niños adentro se pusieron así.

En videos que circulan en redes sociales se puede observar como un grupo de personas encienden fuego a una figura de cartón, la cual tenía una foto pegada de Norma Piña. La quema de la piñata no fue bien vista por varios sectores afines a la derecha. Activistas que defienden los derechos de las mujeres denunciaron que esto constituía un gesto de violencia simbólica hacia las mujeres y también señalaron que la quema (de piñatas) era normalizar la violencia de género en un país feminicida. Poco les faltó para salir a decir que agarrarlas a palazos también es considerado violencia política y cancelar, de una buena vez, todos los cumpleaños del país. Demencial.

De donde yo soy, Mazatlán, Sinaloa, cada año se escoge la piñata de un personaje de la vida pública (Trump, Peña Nieto,

Calderón) para prender en llamas y dar inicio a las fiestas del carnaval. Se le conoce como "la quema del mal humor". Esta tradición no es única de ese estado. En Oaxaca, Chiapas, Veracruz, e incluso, en países como Guatemala y El Salvador, existe "la quema del diablo", como antesala a celebraciones católicas del lugar. Incluso, la tradicional piñata, símbolo de nuestra cultura mexicana, consiste en tomar un palo y golpear la figura de cartón hasta conseguir vaciarla. Es ridículo querer equiparar esto con violencia de cualquier tipo.

Sin embargo, el presidente cayó en la trampa de la oposición y condenó lo sucedido en el zócalo. En la conferencia matutina celebrada este lunes en Chiapas, López Obrador dejó en claro que no se debe llegar a esos extremos, ya que el movimiento de la Cuarta Transformación es pacífico: "Si condeno esos actos, no hace falta, tenemos que vernos como adversarios, no como enemigos, además nosotros no somos iguales a los conservadores, ellos nos ven como enemigos a destruir, no como adversarios a vencer, y nosotros no podemos actuar de la misma manera, hay que ser respetuosos y este es un movimiento que ha sido, es y seguirá siendo pacífico", manifestó el mandatario, no sin antes recordar que "los conservadores son muy hipócritas, ya que en anteriores manifestaciones han quemado figuras de su persona y nadie dijo nada".

A lo mucho, lo de este fin de semana podría considerarse de mal gusto, reflejo del salvajismo que crece en algunos círculos políticos. Pero llamarlo "violencia política de género" es un despropósito que ridiculiza a la verdadera violencia que azota al país, sobre todo cuando, en realidad, no está bajo ataque una mujer sino una institución y la idea republicana de la división de poderes. Pero como siempre, la oposición escoge el camino fácil, y también, como siempre, no los llevará a ningún lado.



PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

INDEPENDIENTE

4

21/03/2023

COLUMNAS
Y
ARTÍCULOS

